

## El Señor con, sobre y en nosotros

Pastor Samuel Spörri



Hace más de un año que nos encontramos en esta situación excepcional en que nos ha sumido la pandemia del coronavirus. Muchas personas están tan extremadamente cansadas que desearían, si les fuera posible, volver al tiempo antes que se desatara la pandemia.

Si prestamos atención a los comentarios de la gente nos vamos a dar cuenta que la mayoría tiene grandes expectativas y anhelan respuestas y soluciones. Todas esas expectativas y esperanzas están puestas siempre en otras personas, ya sea en el gobierno que, según su opinión, tendría que hacer esto o aquello; o en los políticos, a nivel local o nacional, que tendrían que tomar decisiones más acertadas; o en los científicos que tendrían que apresurar los estudios para el desarrollo de las vacunas; etc. etc.

Estoy plenamente convencido que cuanto más depositemos nuestra esperanza en otros seres humanos más desilusionados vamos a estar.

En lo que a esta situación en particular se refiere hay una gran diversidad de opiniones. Si analizamos en detalle cada una de ellas nos damos cuenta que todo tiene que ver con esa esperanza en que las cosas vuelvan a la “normalidad”. Todo el mundo en general añora, de una u otra manera, que las cosas vuelvan a ser como eran antes de que comenzara la pandemia.

Todos nosotros añoramos el momento en que no tengamos que usar más el barbijo, y eso tiene que ver con la expectativa de que las cosas vuelvan a ser como antes ¿verdad?

Esta situación tan prolongada en el tiempo nos ha confrontado a circunstancias que, de una u otra manera, nos han agotado y han demandado de nosotros el máximo de nuestro esfuerzo para salir adelante.

Muchos de nosotros nos vimos obligados a tener que improvisar una oficina en algún rincón de nuestra casa para poder así seguir con nuestro trabajo de alguna manera, y esto cambió totalmente nuestro ritmo laboral y condicionó notablemente nuestra vida privada y familiar.

De un momento a otro, nos encontramos encerrados dentro de las cuatro paredes de nuestro hogar las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Para muchos padres y madres la situación se tornó bastante insoportable por el hecho de que, además de atender las demandas laborales y las actividades propias del hogar, tuvieron que hacerse cargo de las tareas escolares de sus hijos que no podían asistir a la escuela en forma presencial pero que tenían que seguir aprendiendo.

Durante todo este largo tiempo desde que comenzó la pandemia cada uno de nosotros, sin excepción alguna, hemos sido confrontados a enormes desafíos, algunos de ellos nada fácil de superar.

Como si esto ya no fuera suficiente, el hecho de que está (casi) todo cerrado o limitado nos ha imposibilitado de asistir a actividades sociales y/o de esparcimiento y, por esa razón, nos falta la cercanía de otras personas. Este aislamiento social, que imposibilita abrazar a las personas amadas, ha sumido a muchos en una terrible soledad hasta entonces totalmente desconocida.

Deseo compartir con vosotros lo que la Biblia dice en cuanto a la soledad. Mientras meditaba sobre este tema me di cuenta que la Palabra de Dios hace muchas referencias a ello.

En primer lugar, tenemos que decir, que Nuestro Señor Jesucristo conoce perfectamente lo que son esos sentimientos de soledad que tienden a anidarse en nuestra alma. Él mismo se sintió completamente solo antes de ir a la cruz, y mucho más durante los momentos de su obra redentora a nuestro favor.

Además, hubo muchos personajes bíblicos que pasaron por experiencias de soledad, aunque tal vez en formas diferentes a lo que experimentamos hoy nosotros con esta situación, pero, soledad al fin.

Vamos a considerar también cuáles son las soluciones que nos ofrece la Palabra de Dios para este problema.

Para comenzar a desarrollar el tema que nos ocupa en el día de la fecha, te invito a ir conmigo al pasaje de 1 Corintios 13:4 al 8 donde leemos lo siguiente:

- (4) El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es ostentoso, ni se hace arrogante.
- (5) No es indecoroso ni busca lo suyo propio. No se irrita ni lleva cuentas del mal.
- (6) No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad.
- (7) Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
- (8) El amor nunca deja de ser. Pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas y se acabará el conocimiento. (RVA2015)

Dios, por medio de su amor ágape, está sumamente interesado en que nos vaya bien.

A pesar de que sabemos que Dios nos ama y que desea lo mejor para nosotros muchas veces nos sentimos completamente solos. Cada uno de nosotros, sin excepción alguna, hemos experimentado la soledad en algún momento de nuestra vida.

En mi caso personal, experimenté la soledad cuando tenía 17 años. Aunque han pasado muchos años, todavía puedo recordar perfectamente lo que sentí en aquellos momentos.

En aquel tiempo, cuando yo acababa de comenzar mi formación profesional, mis padres tuvieron que mudarse, por razones de trabajo, a otra ciudad muy distante del lugar donde residíamos.

A causa de mis estudios yo no podía moverme de donde estaba, aunque tuve la oportunidad de ir a vivir con mi hermano mayor que residía en las cercanías.

De todas maneras, yo me sentí completamente solo de un momento a otro y no podía entender la situación, sentí que mis padres me habían abandonado y derramé muchas lágrimas.

Si bien vivía con mi propio hermano, pasaba muchas horas completamente solo porque él, mucho más mayor que yo y es causa de su trabajo, estaban mucho tiempo fuera de la casa.

Aún a pesar de que había sido criado en un hogar cristiano y sabía de la existencia de Dios, no era completamente consciente de que Él me amaba y estaba conmigo siempre.

Durante aquel tiempo, y a causa de una falta de revelación de Dios como padre, se me hacía muy difícil sobrellevar la situación. Me sentía completamente solo, triste, y abandonado.

Estoy plenamente convencido de que muchos de los que leen o escuchan este mensaje pueden comprender perfectamente lo que estoy tratando de explicar debido a que, alguna vez, han experimentado situaciones similares.

Vamos a considerar ahora algunos personajes bíblicos que también pasaron por momentos de soledad. Un ejemplo sería Noemí en el libro de Rut en el antiguo testamento.

Noemí era una mujer hebrea, quien, a causa del hambre en la tierra de Judá, se había ido a morar en los campos de Moab con su esposo y sus dos hijos en busca de una mejor vida. Ambos hijos se casaron con mujeres moabitas y habitaron allí unos cuantos años.

Al cabo de un tiempo falleció su marido, y más tarde también sus dos hijos. Noemí se quedó desamparada de sus dos hijos y de su marido en tierra extranjera. Eso era algo sumamente trágico en aquel entonces ya que no había ningún tipo de pensión o seguro social por medio del cual una mujer sola pudiera hacerle frente a la vida, pues, el hombre era el encargado de traer el sustento al hogar. Por tanto, ella decidió volver a su tierra para tratar de encontrar un medio de vida entre sus parientes.

Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella, Orfa y Rut, sus dos nueras quienes también eran viudas. Noemí les pidió a ellas que se volvieran a la casa de su madre, pero ellas decidieron acompañarla y se hicieron de camino hacia la tierra de Judá.

Yendo de camino Noemí les volvió a insistir que se quedaran en Moab y que no la acompañaran.

En Rut 1:12 al 14 leemos:

- (12) Vuélvanse, hijas mías, vayan; porque yo ya soy demasiado vieja para tener marido. Aunque dijera que tengo esperanza, y si esta noche yo tuviera marido y aun diera a luz hijos,
- (13) ¿esperarían ustedes hasta que crecieran? ¿Han de quedarse sin casar por causa de ellos? No, hijas mías, mi amargura es mayor que la de ustedes, porque la mano del SEÑOR se ha levantado contra mí.
- (14) Entonces ellas, alzando su voz, lloraron otra vez. Luego Orfa besó a su suegra, pero Rut se quedó con ella. (RVA2015)

Una de sus nueras se volvió a la casa de sus padres, pero la otra se quedó con ella.

De acuerdo a las circunstancias de aquel entonces, estas tres mujeres viudas estaban completamente solas y no sabían cómo podían seguir enfrentando la vida.

Aun cuando Noemí se puso en camino para volver a su patria no tenía la menor idea como iba a hacer para sobrevivir allí, y tampoco lo que iba a suceder con su nuera quien decidió acompañarla en esta aventura tan incierta.

A veces y a raíz de circunstancias adversas, nosotros también nos sentimos completamente solos y no sabemos cómo seguir adelante.

Esa era la situación de Noemí y de Rut en aquel momento. La soledad y la incertidumbre era lo único que tenían.

Por medio del relato bíblico sabemos que esta historia tuvo un final feliz. Ambas fueron grandemente bendecidas por Booz, quien más tarde llegó a ser el esposo de Rut y, de ese modo, ella entró a formar parte del árbol genealógico de Jesucristo.

Noemí y Rut fueron grandemente bendecidas luego de pasar la difícil situación de soledad y angustia que les había tocado enfrentar en el pasado.

Otro personaje bíblico que conoció la soledad fue David. La Biblia relata su historia desde el tiempo de su juventud hasta que llegó a ser rey de Israel. Estando en esa posición, conoció muchos momentos de soledad, especialmente durante los siete años en que era perseguido por Saúl quien deseaba matarlo.

Muchas veces, para preservar su vida, tuvo que mantenerse escondido en cuevas en lugares apartados y solitarios.

Esta es más o menos la situación actual con el tema del aislamiento por el coronavirus ¿verdad? Nos sentimos solos, aislados, y encerrados dentro de las cuatro paredes de nuestro hogar con un feroz enemigo a nuestro alrededor preparado para atacarnos en cualquier momento.

Muchos de los Salmos de David son para nosotros una verdadera inspiración de fe a pesar de que fueron escritos en los momentos más oscuros de su vida.

Un ejemplo de ello sería el Salmo 3 el cual es una oración matutina de confianza en Dios y el Salmo 4 como su oración vespertina.

Precisamente en el Salmo 4 y en los versículos 1 y 2 dice así:

- (1) ¡Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia! Tú que en la angustia ensanchaste mi camino, ten misericordia de mí y oye mi oración.
- (2) Oh hijos del hombre, ¿hasta cuándo convertirán mi honra en infamia, amarán la vanidad y buscarán el engaño? (RVA2015)

En el Salmo 25 versículos 16 y 17 David expresa lo siguiente:

- (16) Mírame y ten misericordia de mí porque estoy solitario y afligido.
- (17) Las angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas. (RVA2015)

En estas palabras notamos su grito de angustia pidiéndole ayuda al Señor. En muchas oportunidades David se encontró solo, angustiado, perseguido y sin ver una posible salida de esa situación.

Hoy en día, nosotros también nos encontramos solos y angustiados a causa de esta situación que mantiene en vilo al mundo entero desde hace tantos meses.

En la Biblia encontramos los relatos de las situaciones difíciles que atravesó David a lo largo de su vida, así como también la manera en que Dios le protegió y bendijo grandemente.

Otro personaje bíblico que pasó por grandes angustias y que experimentó la soledad fue Job. Él era un hombre rico, poderoso, y tenía una hermosa familia, pero, en el término de unos pocos meses perdió todo e incluso su propia salud. Sus propios amigos no le ayudaban demasiado en medio de su terrible situación. Él se sentía completamente solo y abandonado. Sin embargo, él pudo superar esa difícil etapa de su vida y Dios le bendijo abundantemente. La Biblia nos dice que el postrer estado de Job fue mucho mejor que el primero (ver Job capítulo 42).

Job 42:10:

Y el SEÑOR restauró el bienestar de Job cuando éste oró por sus amigos; y el SEÑOR aumentó al doble todo lo que Job había poseído. (LBLA)

Otro personaje bíblico que conoció la soledad bien de cerca fue Daniel.

Siendo muy jovencito fue llevado prisionero, junto con otros jóvenes de su edad, a una tierra extranjera y allí no la pasó nada bien, pero Dios le sostuvo y le bendijo grandemente.

En más de una oportunidad Dios envió su ángel para confortarlo y restablecerlo. Por ejemplo, en Daniel 10:11 leemos:

Daniel, hombre muy amado, presta atención a las palabras que te hablaré. Ponte de pie, porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba conmigo, me puse de pie temblando. (RVA2015)

Dios nos trata como a sus hijos amados y pone sus ángeles a nuestro servicio para ayudarnos y reconfortarnos cuando estamos atravesando situaciones difíciles (ver Hebreos 1:14).

Hebreos 1:14:

¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación? (LBLA)

Dios bendijo grandemente a Daniel y le permitió ver los acontecimientos que habrían de suceder al final de los tiempos, los cuales nos sirven de orientación a nosotros hoy en la actualidad.

Otro personaje bíblico que conoció de cerca la soledad fue el profeta Elías. Después de haberle transmitido el mensaje divino al malvado rey Acab Dios mismo le ordenó que fuera a esconderse en el arroyo de Querit frente al Jordán. Aunque él había recibido la promesa de que iba a ser alimentado sobrenaturalmente por Dios, debe haberse sentido muy solo e inseguro hasta el momento en que experimentó esa provisión.

En otra oportunidad, él tuvo que huir al desierto para salvar su vida cuando la malvada Jezabel intentaba matarlo. En 1 Reyes 19:4 leemos:

y él se fue un día de camino por el desierto. Luego vino, se sentó debajo de un arbusto de retama y ansiando morir se dijo: "¡Basta ya, oh SEÑOR! ¡Quítame la vida, porque yo no soy mejor que mis padres!" (RVA2015)

Para llegar a esta trágica conclusión Elías debe haberse sentido terriblemente mal ¿verdad? Él se encontraba completamente solo y, como comúnmente se dice, ya estaba tocando fondo. Sus palabras son muestra de profunda depresión. Sin embargo, la Biblia nos habla de la bendición que tuvo al final de su vida cuando fue arrebatado al cielo en forma sobrenatural.

Esos serían algunos de los personajes del antiguo testamento.

Si vamos al nuevo testamento encontramos a Jesús quien sufrió la soledad de una manera mucho más intensa y terrible para nosotros completamente imposible de imaginar.

La Biblia nos dice que cuando estaba orando en el huerto de Getsemaní antes de ir a la cruz sudaba gotas de sangre. Allí Él se encontraba completamente solo porque los discípulos que estaban a su lado, quienes pertenecían a su círculo más íntimo, se quedaron dormidos.

Luego de este intenso dolor, Jesús fue llevado prisionero delante de Pilato para ser juzgado. En Lucas 22:53 leemos:

Habiendo estado con ustedes cada día en el templo, no extendieron la mano contra mí. Pero esta es la hora de ustedes y la del poder de las tinieblas. (RVA2015)

La Biblia dice que Jesús es la luz, sin embargo, en aquella hora Él experimentó el poder de las tinieblas y todo lo hizo por nosotros.

Judas, quien era uno de sus colaboradores inmediatos le traicionó, los otros discípulos desaparecieron, Pedro le negó tres veces, Él fue flagelado y acusado injustamente y nadie le defendió. Él estaba completamente solo. Y, lo peor de todo, estando sobre la cruz le abandonó su propio Padre.

La soledad que Jesús experimentó al realizar la obra de la cruz a nuestro favor fue mucho más intensa que la que podemos llegar a sufrir cualquiera de nosotros.

Él pasó todo eso precisamente para favorecernos con su obra redentora, por tal razón, no estamos solos, sino que podemos apoyarnos en Él y contar con su ayuda en todo momento y situación.

En el antiguo pacto, Dios guiaba a su pueblo por medio del Espíritu Santo quien descendía sobre los profetas o reyes en determinadas ocasiones para una misión en especial. En el nuevo pacto, y gracias a la obra redentora de Cristo, el Espíritu Santo está en nosotros por medio del nuevo nacimiento. Dicho de otra manera, Jesús está permanentemente con nosotros.

En 1 Juan 2:20 leemos:

Cristo, el Hijo de Dios, los ha apartado a ustedes del mundo, y les ha dado el Espíritu Santo, y todos ustedes conocen la verdad. (BLS)

De acuerdo a este pasaje podríamos decir que tenemos una unción permanente que nos conduce a toda verdad. El Espíritu Santo ya no está solo sobre nosotros como en el antiguo pacto, sino que ahora mora también en nuestro espíritu renovado.

Esta unción es la que nos otorga conocimiento y revelación sobre lo que Jesús logró por nosotros en su obra redentora de la cruz, y nos guía en cada situación de nuestra vida.

¿Cómo podemos aplicar esta unción en la vida diaria? Por medio de la oración en lenguas, la cual es la señal característica del nuevo pacto de la gracia.

Podríamos decir que la oración en lenguas es esa línea telefónica, directa, y privada a la misma presencia de Dios.

Cuando oramos en lenguas somos reconfortados espiritualmente y recibimos revelación de su Palabra.

En Juan 17: 22 y 23 leemos las palabras que Jesús le dijo a su Padre en relación a sus discípulos:

(22) Yo les he dado la gloria que tú me has dado para que sean uno, así como también nosotros somos uno.

(23) Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado, y que los has amado como también a mí me has amado.  
(RVA2015)

Este pasaje nos muestra claramente que Jesús está en nosotros y sobre todas las cosas que somos amados.

Si experimentamos momentos de soledad y tenemos la sensación de que nadie nos ama, podemos ser reconfortados con estas palabras.

A menudo, se hace imprescindible repetirle a nuestra alma estas palabras, tantas veces como sea necesario, para que esos sentimientos de soledad y frustración se disipen por completo.

Vamos a considerar ahora también otro pasaje de esa oración de Jesús en Getsemaní. En Juan 17:26 dice así:

Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo daré a conocer todavía, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos. (RVA2015)

Desde el momento en que aceptamos a Cristo como nuestro salvador personal Él viene a morar a nuestro corazón por medio de su Espíritu Santo y nunca nos abandona.

Esto es lo que el apóstol Pablo denomina “Cristo en nosotros la esperanza de gloria”. Esta verdad, que estaba vedada en el antiguo testamento, fue revelada en el nuevo por medio de la gracia.

En Colosenses 1:26 y 27 leemos:

(26) el misterio de Dios que había estado oculto desde los siglos y las generaciones, pero que ahora ha sido revelado a sus santos.

(27) A estos, Dios ha querido dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre las naciones, el cual es: Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.  
(RVA2015)

La última frase de este pasaje que habla de ese misterio revelado por la gracia, nos muestra la enorme riqueza que tenemos en nosotros producto de la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

El Señor está con, sobre, y en nosotros todo el tiempo. Por tanto, cada vez que nos encontremos atravesando una situación difícil y que tengamos la sensación de estar completamente solos y abandonados, podemos ir a Él en oración para encontrar el sustento y la ayuda que necesitamos.

Jesús, por medio de su obra redentora de la cruz, restableció la relación del ser humano con Dios la cual estaba interrumpida por el pecado.



Cuando tenemos revelación de que somos amados por Dios, y que Él se alegra cuando buscamos su dirección y guía. Y lo mejor de todo, es que Él nos hace participantes de sus pensamientos, los cuales son siempre buenos y llenos de paz.

Para culminar leemos en la versión NRV2000 el pasaje de Jeremías 29:11:

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dijo el SEÑOR, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Amén.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

#### **Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

#### **Más información en:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.